



CONTRIBUCIONES AL MEJORAMIENTO DE LA FORMACIÓN DE EDUCADORES MUSICALES MEDIANTE LA PEDAGOGÍA WALDORF

Adrián Sotelo Velázquez

Maestría en Investigación Educativa, segundo semestre.
Universidad de Guanajuato

Área temática: Procesos de Formación

Línea temática: Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos (niños, adolescentes, jóvenes)

Porcentaje de avance: 50%

a): Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Resumen:

La Educación Musical ha sido reconocida desde la antigüedad como un valor humano de especial importancia y relevancia para el desarrollo de una gran lista de facultades humanas. Grandes pedagogos y filósofos de todos los tiempos se han interesado en los procesos de transformación que la vivencia musical induce en quienes la experimentan, sus estudios han demostrado las bondades que ésta nos ofrece. Los encargados de ejercer la educación musical son los educadores musicales, quienes tienen la responsabilidad de llevar los procesos de enseñanza y aprendizaje por medio de la música; es imprescindible que ellos tengan en su perfil los conocimientos y habilidades tanto musicales como pedagógicas suficientes para que su ejercicio docente favorezca en los educandos el desarrollo de virtudes derivadas del hacer, sentir y el pensar. La situación problemática en la que se enfoca esta investigación son las carencias en la formación de educadores musicales. El objetivo es determinar las contribuciones que la Pedagogía Waldorf puede realizar para mejorar la formación de educadores musicales.

Para el proceso se realiza la construcción del perfil del educador musical, rescatando principios de la educación musical expuestos por pedagogos de la música como Edgar Willems y Violeta Hemsy de Gainza, entre otros. Este perfil será un referente para identificar carencias específicas en la formación de educadores musicales en la Universidad de Guanajuato, además para ubicar las contribuciones desde la Pedagogía Waldorf para la solución a la problemática por fundamentarse ésta en principios filosóficos que convergen con los de la educación musical.

Palabras clave: Educación musical, formación, educadores musicales, pedagogía Waldorf.

Introducción

La presente investigación se enfoca en la situación problemática que se observa en la formación que reciben los docentes encargados de ejercer la educación musical, pues se requieren para este perfil características específicas al desarrollo de habilidades tanto musicales como pedagógicas, así como el dominio de saberes y conocimientos elementales que lo sustentan. Pedagogos de la música, e investigadores han detectado que existen carencias en el perfil de muchos docentes de música que ya traen desde su proceso de formación; estas carencias derivan otro tipo de problemáticas cuando los profesores de música que las tienen llevan su práctica docente, muchos de ellos carecen de una claridad en las cualidades de la educación musical en beneficio del desarrollo integral de los alumnos como seres humanos.

Hay prácticas docentes que se pueden considerar como simple instrucción y no como educación musical, ésta debe atender a sus principios que integran a la música y a la pedagogía en unidad. Un maestro de música debe de tener formación profesional tanto en música como en pedagogía, y es imprescindible que trabaje en conjunto ambas disciplinas, es por ello que se les reconoce como los únicos capacitados para para realizar esta tarea, es decir que la educación musical solamente puede ser ejercida por los profesores formados con el perfil de educadores musicales, así lo afirmó Hemsy de Gainza (2003).

Hay actualmente distintos procesos para la formación de educadores musicales, éstos se pueden formar primeramente como músicos en cualquier disciplina realizando estudios de conservatorio, para posteriormente realizar estudios de pedagogía enfocados a la enseñanza de la música. También existe la modalidad de realizar la formación en universidades, existen las que ofrecen una formación básica en música y pedagogía, misma que se puede complementar con la especialización en metodologías de didáctica musical, aunque también hay las que ofrecen programas más completos que incluso pueden profundizar en fundamentos filosóficos y pedagógicos de la educación musical.

Entre las universidades mexicanas que cuentan con un programa de formación para educadores musicales, resulta de especial interés la Universidad de Guanajuato como objeto para esta investigación, llama la atención que en las últimas dos décadas han egresado solamente 21 alumnos formados como educadores musicales, es decir al menos uno por año, lo cual representa un número bastante bajo que se pudiera asociar a un poco interés en la carrera por diversos motivos, o en un alto nivel de deserción en la misma. Es importante conocer los factores que se relacionan con la formación de educadores musicales, para determinar qué carencias tiene el proceso de formación en esta institución. Así mismo es importante proponer una solución a esta problemática.

Hemsy de Gainza (2003) afirma que es un acto de justicia rescatar la concepción decaída que se tiene de los maestros de música en la sociedad, y reconoce la necesidad de que se realicen cambios en la formación de teórica y técnica. Por ello es muy importante para la Educación Musical que quienes se forman para su ejercicio adquieran las competencias mencionadas por los grandes pedagogos de la música como Edgar Willems o Violeta Hemsy de Gainza, es necesario mejorar la formación de los educadores musicales

para que ofrezcan a los alumnos la experiencia musical que les favorecerá al desarrollo de sus facultades humanas y este proyecto tiene la viabilidad de complementar la formación de los educadores musicales mediante la integración de métodos de enseñanza que han demostrado éxito.

La pedagogía Waldorf ha tenido éxito internacional que se ha observado a lo largo de casi 100 años de su ejercicio, en su currículo incluye formalmente la educación musical con sus propias metodologías enfocadas en el despertar las cualidades humanas por medio del hacer, sentir y pensar. Para la formación de sus profesores se toman en cuenta tanto los principios pedagógicos como los musicales, es por ello que se propone como una alternativa para la solución a la problemática que se ha venido describiendo hasta ahora.

Para la realización de esta investigación se formula la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las contribuciones que se pueden realizar para mejorar la formación de educadores musicales desde la Pedagogía Waldorf? Y con el objetivo general de determinar cuáles son esas las contribuciones habremos de responder a las siguientes interrogantes específicas:

¿Cuáles son las características del perfil de educador musical según los principales pedagogos de la música?

¿Qué características del perfil de educador musical tienen alumnos y egresados de la Licenciatura en Educación Musical de la Universidad de Guanajuato?

¿Qué características del perfil de educadores musicales ofrece la Pedagogía Waldorf?

¿Cuáles características del perfil de educadores musicales que ofrece la Pedagogía Waldorf pueden complementar a las que se desarrollan en la Licenciatura en Educación Musical de la Universidad de Guanajuato?

Como supuesto de investigación relacionado a las respuestas que se esperan obtener de las anteriores cuestiones, mediante el uso de un perfil del educador musical idóneo construido con base en la teoría, como referente en la observación del perfil de estudiantes y egresados de la carrera en educación musical se espera detectar las ausencia de características que debieran tener para el perfil idóneo; con este mismo referente se pretende detectar cuáles características sí se manifiestan en la Pedagogía Waldorf y que puedan corresponder a las ausencias antes detectadas..

Desarrollo

Como sustento teórico se abordan tres categorías de análisis, la primera describirá los principios de la educación musical, en donde se conceptualiza la educación musical, así como la relevancia de la música en la educación, los beneficios de la educación en el ser humano y las bases de la educación musical según los pedagogos musicales Edgar Willems y Violeta Hemsy de Gainza. La segunda categoría trata sobre la formación de educadores musicales, donde se exponen a los principales pedagogos de la música como aportadores primarios en la construcción del perfil del educador musical, y como complemento

los resultados de investigaciones recientes en torno a este tema, es de suma importancia contar con un perfil como referente para la detección de carencias en la formación, así mismo como para reconocer las aportaciones que se pueden realizar al mismo; en esta misma categoría se describen algunos de los métodos de enseñanza musical que brindan apoyo en la formación de educadores musicales, y los tipos de formación que pueden elegir. La tercera y última categoría se desarrolla descriptivamente cómo es la Educación musical en la pedagogía Waldorf, abordándola desde sus principios filosóficos para comprender como es que se concibe la música desde los mismos, en donde se destaca la relación que tienen éstos con los principios de la educación musical descritos en la primera categoría. De esta manera se abordará al final de qué manera sucede la educación musical en escuelas que llevan esta pedagogía.

Hablar sobre educación musical remite a la comprensión por un lado la naturaleza que construye la música, así como los elementos que la conforman, y por otro lado el proceso de educación que su vivencia ejerce y desarrolla. Es imprescindible para la comprensión de este concepto, que se marque una diferencia entre distintas maneras de aprender la música, pues vivirla no es lo mismo que solo aprender la técnica correcta para ejecutar un instrumento, o comprender y dominar las teorías que los grandes compositores del pasado delegaron para evolucionar las construcciones y estructuras musicales; no es ese el objetivo de la educación musical, ésta no se ubica en esa superficialidad de operación dedicada a la producción de repertorio.

Varios especialistas y pedagogos musicales como Willems, Orff, Dalcroze, Kodaly, Rosseau, y Steiner han marcado claramente las diferencias entre los diversos términos y el concepto de "Educación Musical", como la educación que no se centra en el aprendizaje de la música sino en el desarrollo de las facultades humanas, a través de la vivencia o experiencia musical, la diferencia está en el proceso de aprendizaje de la música para su ejercicio como lenguaje, y es precisamente la expresión por medio de este lenguaje, la que desarrolla las cualidades humanas antes mencionadas. En este tenor Willems (1981) distingue las jerarquías entre la educación musical y la instrucción o enseñanza musical, pues estas últimas colaboran de alguna manera con la primera.

Gran número de pedagogos y especialistas en educación musical han explorado con profundización los procesos de enseñanza y aprendizaje de la música, actualmente incluso existen organismos internacionales que se dedican a realizar innovaciones sobre la educación musical, como lo es la Asociación Internacional de Educación Musical conocida como ISME por sus siglas en inglés (International Society for Music Education), organismo reconocido por la UNESCO, en américa latina se encuentra el FLADEM (Foro Latinoamericano de Educación Musical), una red de educadores musicales y pedagogos, la cual Violeta Hemsy de Gainza presidió desde 1995 hasta el año 2005; estrategias, metodologías, perspectivas y nuevas ideas sobre la educación musical nacen en esta red, así mismo se concretan los valores de la educación musical que hemos venido mencionando, dando a la música como elemento transformador, argumentos que justifican su relevancia para la educación. Muchas son las bondades que la música vivida nos tiene, existen de sobra

suficientes pruebas de todo tipo que la sustentan a lo largo de la historia, hechos que por generaciones transformaron lo que pareciera una actividad recreadora, en una necesidad humana, y en un elemento necesario en la educación.

La música favorece la sensibilidad de los seres humanos, lo cual ineludiblemente conlleva la afectividad, ésta se encuentra interna en la melodía que es a su vez la esencia de la música, eficaz en el encauce de relaciones sociales sanas. De acuerdo con Hemsy de Gainza (2011) la música ha sido reconocida como una herramienta privilegiada de intervención social, y este atributo ha impulsado la creación de programas de intervención social a través de ella. Evidentemente la inclusión social sucede de manera natural cuando se conforman grupos de personas con el objetivo de hacer música, ya sea un dueto, trío, cuarteto vocal o instrumental, ensamble e incluso una orquesta o un gran coro, no importa en realidad el número de integrantes, la música puede suceder con uno o con cientos, aunque para ello siempre es necesario la guía de un profesional que acompañe el proceso.

No solamente los aspectos humanos relacionados con la sensibilidad y afectividad son los que se desarrollan mediante la música, como personas también somos activos, pensantes e intelectuales, tenemos muchos tipos de habilidades más que podemos enumerar, es en verdad basto el número de investigaciones que han demostrado algún despertar intelectual o motor por medio de la música; solo por mencionar algunos enlistaremos los siguientes: optimiza la lectura y la escritura, así como la habilidad numérica, promueve la escucha crítica, mejora la memoria, favorece a la creatividad.

Pero para comprender con mayor claridad cómo es que la música puede traer tantos beneficios, debemos reconocer cuales son los ejes principales en el proceso de educación; ellos se engloban en la relación directa que la música tiene con el ser humano, es decir que existen cualidades musicales que corresponden a ciertas cualidades humanas. Según los principios que Willems (1981) agrupa, El primer paso será reconocer los elementos que conforman la música, y éstos son los siguientes: ritmo, melodía y armonía; el ritmo es el que contiene las diferentes duraciones de los sonidos, ya sean cortos o largos, este se relaciona directamente con el pulso, con los latidos del corazón, los cuales a su vez se relacionan con el hacer, el ritmo hace que la música se mueva, por ello con el hacer se fortalece la voluntad. La melodía es la que lleva las diferentes alturas de las notas, las graves y las agudas, es la parte sensible de la música, cuando alguien recuerda una canción, y la tiene en la mente cantando o tarareando, nos referimos a la melodía, esta se relaciona con sentir, la melodía hace que la música se sienta, de esta manera vivir la melodía despierta facultades sensibles; por último la armonía, es el elemento más complejo de la música, es a su vez la base de toda construcción musical, ésta se conforma desde un análisis más intelectual, y con ella se entretienen el ritmo y la melodía para conformar una sola unidad: la música, la armonía tiene relación directa con el pensar, por lo que sin duda favorece a la parte del pensamiento humano, estimula la creatividad y todos los procesos mentales, que a su vez se interrelacionan armónicamente con el sentir y con el hacer. En resumen, la educación musical tiene como ejes el ritmo que se relaciona con el hacer, la melodía con

el sentir y la armonía con el pensar, son estas facultades humanas las que conforman seres humanos capaces de pensar crítica y analíticamente cualquier situación, de planificar y crear, de ser empáticos con sus semejantes, equilibrados emocionalmente, y con gran voluntad de ejercer las tareas y retos que se presentan en la vida.

Ya que se han descrito los principios de la educación musical, el siguiente paso será llevarlos a la práctica, esto indudablemente solo se puede lograr mediante los educadores musicales, son ellos los más aptos para realizar esta tarea, es por ello que en su formación se deben adquirir las características esenciales que cubran el perfil del educador musical, este se construye considerando las cualidades que se observan desde los ejes principales de la educación musical, el profesor que se ha especializado en esta enseñanza debe desarrollar habilidades tanto musicales como pedagógicas suficientes para lograr abordar las diferentes perspectivas que la interrelación entre elementos musicales y los humanos demanda. Existen diversas metodologías de enseñanza musical que pueden aportar tanto en la formación musical como en la didáctica de la música, las más utilizadas son combinaciones de distintos métodos enfocados a un área específica de desarrollo musical, como la lectura y escritura de la música o técnicas de ejecución instrumental o vocal, entre los más empleados se encuentran los métodos Orff, Dalcroze, Kodaly y Rosseau entre otros; aunque estos simplemente serán buenas herramientas de trabajo para abordar una perspectiva en la educación musical.

Para formarse como educador musical existen distintos tipos de formación profesional, una de ellas es la que se da en las universidades, esta modalidad es un poco más completa que la que ofrecen los conservatorios, pues estos enfatizan el desarrollo de habilidades musicales, técnicas de ejecución y repertorio, es decir en la formación de músicos, las universidades por su parte realizan una tarea similar pero con complementos pedagógicos básicos para llevar a cabo la enseñanza del instrumento elegido, entre otras materias relacionadas con el ejercicio de la música, algunas universidades incluyen en sus programas profesorado, licenciaturas y hasta especializaciones en Educación Musical.

También existen las especializaciones en métodos de la enseñanza musical, estos se dan dentro de instituciones independientes dedicadas al estudio, práctica e investigación de un solo método en específico, sin duda cualquiera de estos puede complementar un área en la formación de educadores musicales.

La pedagogía Waldorf tiene sus propias metodologías, entre las que se encuentran las relacionadas a la enseñanza y vivencia de la música, ésta no se puede considerar entre los métodos antes mencionados debido a que no se limita a una sola área de desarrollo sino por el contrario, en la educación del ser humano y de sus facultades en toda su integridad. La Pedagogía Waldorf se basa en los principios de la Antroposofía del pensador Rudolf Steiner, este concepto es empleado para identificar la enseñanza que se fundamenta en ello. Se llama Pedagogía Waldorf debido a la primera escuela que se basó en estos principios llamada justamente así: Escuela Waldorf.

En la antroposofía se construyen los principios filosóficos de la pedagogía Waldorf, donde se abordan las etapas evolutivas del niño según Steiner y las cuales Lievegoed (1999) describe como desarrollo por

septenios, en los que de acuerdo a la madurez humana en cada etapa se desarrollan facultades relacionadas con el hacer, con el sentir o con el pensar; se reconocen también los 4 temperamentos que Rudolf Steiner describe y propone educar en armonía y equilibrio, el flemático, melancólico, sanguíneo y colérico, Steiner (1987). La concepción de la música desde la antroposofía contempla los principios mencionados además de otras dos perspectivas principales, una de ellas es la vivencia de los intervalos musicales y la otra son los enfoques de la educación musical en las etapas evolutivas del niño. Con las bases anteriores es que se lleva a cabo el ejercicio de la Educación musical en las Escuelas Waldorf.

Consideraciones finales

De acuerdo al grado de avance, se discuten los resultados parciales o finales en torno a la postura teórico-metodológica asumida y a los objetivos planteados.

Uno de los principales objetivos de la teoría hasta ahora descrita en esta investigación, es construir el perfil del educador musical, para sustentar las habilidades y conocimientos que requiere en su formación. Es necesario seguir investigando para complementar la teoría con nuevos descubrimientos.

Para la obtención de datos en el trabajo de campo, como metodologías se pretenden realizar entrevistas semi-estructuradas a los estudiantes de últimos semestres y egresados recientes de la Licenciatura en Educación Musical de la Universidad de Guanajuato, para detectar las carencias en su perfil como educadores musicales, además de hacer análisis de documentos como el programa de la carrera y contenidos temáticos. Para detectar las contribuciones que la Pedagogía Waldorf puede hacer a la formación de educadores musicales, se piensa en realizar análisis de documentos, tales como libros de metodología, currícula general, currículo de música, y evidencia escrita de práctica en las aulas publicada en libros. En todos los instrumentos se tomarán como indicadores los que correspondan a las dimensiones relacionadas al perfil del educador musical que sustenta la teoría.

Referencias

- Hemsey de Gainza, V. (2003). La educación musical entre dos siglos: Del modelo metodológico a los nuevos paradigmas. *Seminario Permanente de Investigación de la Maestría en Educación de la UdeSA*. Buenos Aires.
- Hemsey de Gainza, V. (2011). Educación musical siglo XXI: problemáticas contemporáneas. *Revista Da ABEM*, 19, 11-18.
- Lievegoed, B. (1985). *Las etapas evolutivas del niño*. Madrid: Rudolf Steiner.
- Steiner, R. (1987). *El misterio de los temperamentos*. Buenos Aires: Antroposófica.
- Willems, E. (1981). *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidós Studio.